Guión para la Asamblea Dominical "en espera del presbítero" 19°T.O- (A)

1.- RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, pascua semanal y fiesta principal de la comunidad. ¡Bendigamos al Señor!

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Somos la comunidad, la familia del PADRE DIOS, CREADOR.
Rescatados por el HIJO DIOS, REDENTOR, que nos hace a todos hijos, por el don precioso del ESPÍRITU DIOS, SANTIFICADOR.

Esto nos hace felices. Esta felicidad la perciben y disfrutan más, los pequeños de la familia. Ellos son los más necesitados y los más abiertos al amor del Padre.

Cada domingo ofrecemos al Señor, en nuestra celebración festiva dominical la vida del mundo y nuestra propia vida. Es en la vida de cada día donde Jesús nos llama para que le sigamos.

Queremos vivir la vida con la confianza de sentirnos queridos siempre, perdonados siempre y siempre con ganas de crecer en el amor, de ser sal y luz los unos para los otros.

El Espíritu Dios nos ha reunido en este remanso de paz, que es ,a comunidad en fiesta ¡Bienvenidos a la celebración;

Presidente/a: Pedimos perdón al Padre para sentirnos más dignos de esta celebración

¬ Tú, que eres bueno y misericordioso, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

¬ Tú, que nos redimiste con tu sangre, Cristo, ten piedad:

Todos: ¡Cristo, ten piedad

¬ Tú, que nos das la gracia necesaria para seguirte, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/ a: Dios de bondad y misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida.. Por nuestro Señor Jesu-Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos:

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I "A" (en los nuevos es el I "A"), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, TODOS DE PIE

En el esquema del evangelista Mateo, el texto inmediatamente anterior al que hoy proclamamos es el signo de la mesa compartida, repleta de pan —la multiplicación de los panes— (14,13-21). Pero sin triunfalismos, que por eso pide a los discípulos que se aparten de la gente y él mismo despide a la gente (v 22, el primero que proclamamos hoy).

La Iglesia ha de avanzar entre el estar a la escucha, tocando el sufrimiento de la gente y saliendo a la periferias —nos exhorta el papa Francisco—, y, por otro lado, estar "subiendo al monte para orar" (v 23). Mateo nos presenta a Jesús orando en dos ocasiones muy significativas:

- esta noche de las turbulencias, que azotan a la Iglesia y
- la otra, la oración intensa al Padre en el huerto de los olivos, momento también de fuertes turbulencias.

La fe de los discípulos, en esta escena, se va purificando poco a poco, es un

- proceso laborioso:
- . primero "ven un fantasma" (v 26), algo mágico,
- . pasa a ser confianza, pero desde uno mismo: "mándame ir a ti sobre el agua" v28)
- luego se convierte en confianza total en Jesús y desde Jesús, hasta postrarse ante Él y proclamarle todos "Hijo de Dios" (v33).

La iniciativa parte siempre de Jesús: "Ánimo, soy yo, no temáis" (v27). En la respuesta, Pedro cree tener confianza y seguridad en la intervención maravillosa, pero Jesús le pide que se fíe totalmente. Lo intenta, pero no llega y en medio de la experiencia dolorosa, surge la súplica: "Señor, sálvame" (v30).

Finalmente llega la profesión de fe total -con gestos "se postraron ante Él y -con la profesión de fe con los labios de toda la comunidad.

Porque sólo en comunidad se vive y se profesa la fe en plenitud (v 33).

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados.
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Expresamos a Dios las peticiones que la vida y la situación del mundo nos sugieren.

Digamos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

- 1. Para que ofrezcamos a los que andan desorientados en su relación con Dios un sentido profundo de nuestra actitud religiosa. Oremos: Todos: ¡Padre, escúchanos!
- 2. Para que en la profunda noche y oscuridad religiosa que vive nuestro mundo ofrezcamos un poco de luz y esperanza. Oremos: Todos. ¡*Padre, escúchanos!*
- 3. Para que los jóvenes, educados sin referencia de Dios, encuentren buenos compañeros y guías que los orienten en sus dudas: Oremos Todos: *¡Padre, escúchanos*!
- 4. Para que la atención a las situaciones de necesidad y tristeza en la que viven muchos sea nuestra mejor forma de mostrar al Dios que nos invita a ser humanos, sensibles y solidarios. Oremos: Todos: ¡Padre, escúchanos!

Escucha, Dios, Padre bueno, estas peticiones que te dirigimos por la vida de nuestro mundo. Todo te lo pedimos, porque lo necesitamos y por Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina por los siglos de los siglos

Todos: Amén. (

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original" Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

<u>Todos</u>: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna".

<u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u>

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos.

Todos: AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a: Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de la fiesta del apóstol Santiago y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz. Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA